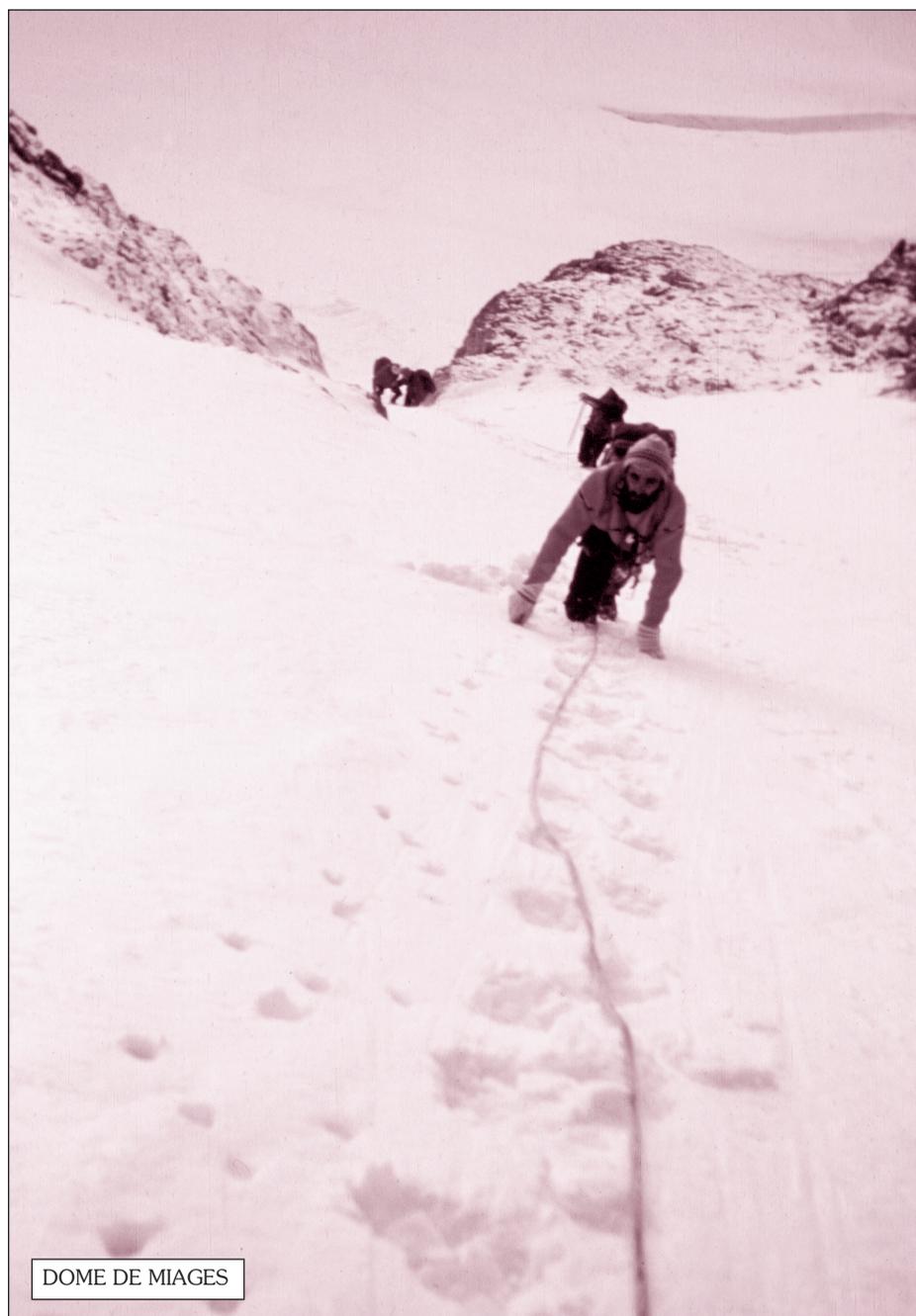


EL MACIZO DEL MONT BLANC

Txema Mugica



DOME DE MIAGES

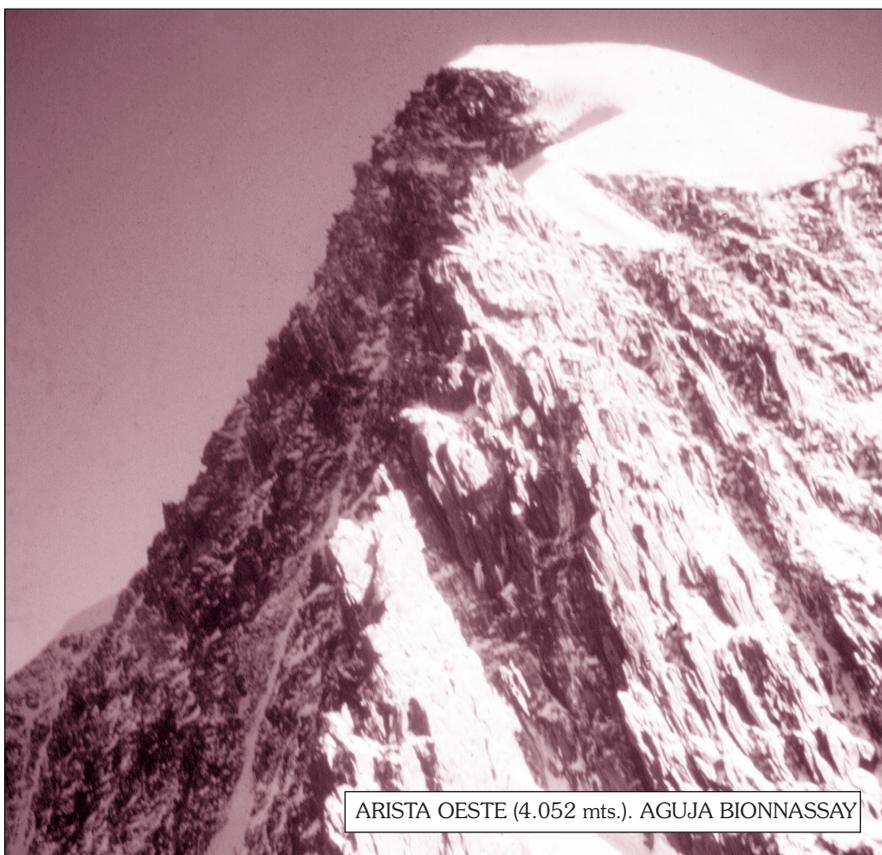
Macizo del Mont Blanc, extraordinaria creación de la tierra y del tiempo, en ninguna otra parte, creo que la tierra ha mostrado generosidad semejante.

Gaston Rebuffat

Esta escalada de aristas que aquí relato y que dura tres días, se inicia el primero en el Refugio de Trelattete (1.970 mts.), siguiendo por las Aristas del Dome de Miages (3.672 mts.). Continúa el segundo día por la Arista Oeste de la Aiguille de Bionnassay (4.052 mts.), Dome de Gouter (4.304 mts.), Vallot (4.362 mts.), para terminar el tercer día en el Mont Blanc (4.807.-mts.), Mont Maudit (4.465 mts.), Mont Blanc de Tacul (4.248 mts.), para descender a l'Aiguille de Midi (3.842 mts.)

1º Día.- Salimos del refugio de Trelattete (1.970 mts.), llegamos a la morrena del glaciar del mismo nombre, sorteándolo por la izquierda para evitar las primeras grietas, nos desviamos al centro para llegar a la segunda barrera de seracs, bordeándola por la derecha para llegar al Col Infranchissable (3.349 mts.). Aquí se inician propiamente las Aristas del Dome de Miages. (Cima principal 3.672.- mts.).

Se trata de un bello recorrido, mixto al principio, y de nieve el resto. Es una cresta de cinco cumbres, con unas vistas a ambos flancos, impresionantes, sobre todo en su vertiente N.E. Se continúa la Arista hasta el Col de la Belangere (3.348 mts.), se asciende a la aguja del mismo nombre (3.630 mts.), para



ARISTA OESTE (4.052 mts.). AGUJA BIONNASSAY



CUMBRE MONT-BLANC (4.807 mts.)

bajar al Refugio Durier (3.255 mts.), que es más o menos como una caja de galletas de las de Olibet. Se salvan 1.700 mts. de desnivel de Trelattete al Dome de Miages.- Aprox. 8 ó 9 horas.

Inciso: La noche en refugio Durier es un poema. Debido al gran número de los que nos encontramos allí debemos, por falta de sitio, dormir a turnos. Como aquí no se discute, hasta las 2 de la madrugada duerme dentro un turno, y hasta las 5 y media el otro turno, de tal forma que cuando estás de “fueraturnos”, duermes en la pugnetera y vil calle, con el subsodicho saco y las estrellas encima. Como además es un collado entre



ARISTA OESTE. AGUJA BIONNASSAY

dos aristas, están “todas las puertas abiertas” y hace un frío que pela, o sea que hay corriente. Nos acurrucamos unos contra otros y a ver qué pasa. El cielo está estrellado, raso a rabiarse, ninguna nube, ni siquiera “de adorno”, creo que nos espera una noche toledana, en la que eso sí, se oye de todo.

Uno: ¡oye! ¿Qué temperatura hará ahora?

El otro: ¡No mires que es peor!

Uno: ¡Mira allí!...La Osa Mayor...La vía Láctea...

El otro: ¡Vete a tomar por saco!...Pesau con tus putas estrellas.

Uno: ¡Con lo bien que estaría en casa, viendo la tele en el sofá, y no aquí haciendo el ondia.

El otro: ¡Jodé!, pues haberte quedau, que siempre la misma cantinela, macho, me tienes hasta los buebos.

El gabatxo: ¡Monsieurs, silence s'il vous plait!

El de Tolosa: ¡Alajaiana!...¡Oso fiña frantzes!

Debo confesar que dentro de mis penurias “bajocerísticas”, estoy muy entretenido.

¡Bueno, aquí no ha pasado nada!

2º Día: Refugio Durier (3.255 mts.), a las 5 y media, nos levantamos, o nos “incorporamos” después de unas “kuluskas”, las cuerdas heladas, nosotros también. Todo mete ruido, se oyen hasta los huesos. A Xabier todavía le claquetean los piños, parecen las castañuelas de un “bailaor”, pues ha osado vivaquear en un sitio poco adecuado y sólo. Tomamos un desayuno frío, chocolate con agua. Nos encordamos Joseba, el navarro Arrastia y yo, para acometer la Arista Oeste de la Aiguille de Bionnassay. Tenemos 700 mts. de desnivel hasta su cumbre, es una escalada con pequeñas repisas, lajas y un diedro

final muy bonito y aéreo, al que sigue una arista de nieve.

El día, después de la noche que hemos pasado, parece apiadarse de nosotros, con un sol de justicia, que nos saluda y “nos dice”, que no se va a separar de nosotros en toda la jornada. Después de una escalada entretenida y bastante rápida, salimos del diedro y una arista empinada de nieve nos lleva a la cima de la Aiguille de Bionnassay (4.052 mts.). Desde la cumbre, seguimos por una cresta acornisada que desciende al Col de Bionnassay (3.892 mts.), para continuar por una arista que nos lleva al Dome de Gouter (4.304 mts.). Seguimos las pendientes del Dome hasta llegar a Vallot (4.362 mts.), donde pernoctamos. Aquí no hay problemas de sitio y dormimos a placer.

3º Día: Salimos de Vallot (4.362 mts.) a las 5 de la mañana. Hoy es día de cumbre o de cumbres, ya que haremos los 3 Mont Blancs, y bajaremos a la Aiguille de Midi, por tanto se avecina un día laborioso. Hacia las 7 de la mañana alcanzamos la cumbre del Mont Blanc (4.807 mts.). El día es espléndido. Es gratificante ver gran parte del recorrido de aristas realizado: desde la Bionnassay, todo el cordal hasta la cumbre, por el otro lado la Arista de la Brenva, donde el viento ha construido grandes cornisas, la impresionante integral de la Arista Peuterey, con la aguja Negra, las Damas Inglesas (aquí tuvo el accidente Julio Villar), el Courmayeur, etc.

Lo que no es tan gratificante es ver lo que nos queda. Hemos querido hacer la cima temprano, para que esté la nieve dura en la bajada para subir al Mont Maudit y al Mont Blanc de Tacul, ya que es zona propicia a aludes.

Las pendientes del Maudit (4.465 mts.), nos sacan de este hipnotismo, alcanzando su punta, con unas vistas fabulosas sobre las Aiguilles du Diable. Desde la *ttonttorra* del Maudit, descendemos al collado del mismo nombre, para acometer la última subida, el Mont Blanc de Tacul (4.248 mts.). Una vez en la cumbre iniciamos el descenso para, a primera hora de la tarde, llegar a la Aiguille de Midi, fin de esta travesía de aristas.

